

**MIGUEL FRANK**

Teatro chileno necesita apoyo oficial y privado

Por Emilio BAKIT

■ Miguel Frank Vega. «"Edad 27" (lecturabilidad) Soy soltero, pero no fandíco. Dijo que tiene un poco de coquetería. No le interesa la edad». Educado en Suiza e Inglaterra. Director de cine. (Cuatro películas, de las cuales la que más quiere es "Río Abajo", considerada una de las mejores películas chilenas de la década de los 50). «"Soy abogado". Previó Casapulco por la creación de los Teatros de Babilón. El domingo pasado, TV Nacional le entregó un galardón por su labor de mediogolpe, con 20 obras de este género. De ellas, «La Tentación Carolina» se dio dos años en México y posteriormente será repuesta. Obtuvo el Premio CRAY por «Nocilla como Antes», su primera novela, llevada especialmente a la TV estadounidense. Ha dirigido, en teatro, más de cien obras en Chile, Méjico y España, donde estuvo cinco años. «Estoy en calidad de mi último período en España, donde tuve a mi cargo a tres de las más grandes estrellas del teatro de este país: Conchita Montes, Amalia de la Torre y Enrique Díaz. Actualmente en «Canción para un Alandícer». Por cuarta vez ha sido elegido presidente de la Sociedad de Autores Teatrales de Chile, SATCH. Presidente del Instituto International del Teatro, en Chile, cuya sede es en París. Es un organismo dependiente de la UNESCO. Cuando la SATCH acaba de cumplir 65 años, conversó con Hilo Directo:

CACABRADO

■ Señor Frank, mucho se habla de un declinamiento del teatro chileno. ¿Qué opina de eso?

—Voy a ser bien sincero. No creo en ese tipo de categorización. Hace dos o tres años atrás, podía ser posible. Ahora no. Hay una recuperación. Además, hay un renacimiento de teatralidad de la TV, que creo que ya llegó a Chile. Si ahora hablara que pagar por entregar el aguinaldo televisivo, como cuando lo hacía. Lo único que tiene la TV es la credibilidad de que no hay que salir de la casa. Es cuando el teatro, el buen teatro, es algo como la salud. Murió para el verano, pero nació en la recuperación del teatro en Chile, con una saludidad. Estoy convencido de que de los espectáculos en grande. Fue lo que quiere el público. Ya no se puede montar buen teatro sin dinero. A menos que se quiera hacer para una élite. Pero lo que hay que hacer es teatro masivo, popular, ejemplos a 20 o 30 pesos ir a los barrios. Pero solo se puede entusiasmar a los sectores populares montando espectáculos grandes.

■ Pero para montar ese tipo de espectáculos hay que tener recursos. ¿Les hay?

—Claro. Hay que tener apoyo. Pienso que el Gobierno debe preocuparse

de que se haga cada vez más teatro a esa escala. Creo que ya sobrepasamos el momento de afluencia económica y podemos esperar la afluencia cultural. Un año más tarde, la PDI.

—¿Por qué dice que la PDI es un gran aliado para el teatro?

—Los autores realmente importantes de Chile van a ser más pioneros. Lo que creen que es una obra exitosa, mostrará una realidad. Poco eso es lo que se debe hacer. Nuevas las autoras deben tener apoyo. No Millere ni Shandor lo hicieron. Los establecimientos políticos cambian. Los grandes obras, no. Lo que va pionero desaparece con el retorno político. Los grandes centros teatrales del mundo no han hecho su fama con obras pioneras, sino las que permanecen en el tiempo.

—Usted afirma que para

hacer buenas teatral, para desarrollarlo, se necesita apoyo del Gobierno y privado. ¿Hay una tendencia hacia ello?

—Yo creo que eso ya se puede aplicar. Tres o cuatro años atrás, las autoridades estaban interesadas en las empresas en la recuperación económica y no podían darse esfuerzos en otras cosas. Hoy, con varios por el buen camino, a su juicio, las autoridades están permitiendo cada vez que debe ser el desarrollo cultural. No se debe olvidar que las mejores armas en materia de preparación tienen tanto en el escenario. Pienso lo hacen los maravillosos.

■ De manera que crea que será un dato de público...

—Cree que será un dato. En un año anual, el 70 comedia y tiene entre 100 y 120 autoras y 200 Silvia Páez. Tiene el Centro asentado en Chile.

■ Una Silvia Páez tiene

Sebastián Mackay y Dofa

Laura Larralde?

—¡Ja! No. Lo sacamos la Sebastián Mackay y la Laura Larralde a Silvia Páez. Aquí en Dofa. En ese país ha sido buena, pero para las obras pioneras. A Silvia Páez le encantó la mejor actriz de Chile en ese momento. Puede hacer cualquier papel.

■ ¿Qué es lo que pone en

que se da en el teatro?

—En ese momento, ¿hay público para el teatro? ¿Hay suficiente interés? Para lo que no sea orientado políticamente, quiero decir...

—Sí. Yo creo que para una buena obra de teatro, si. Aunque sea que sea una buena calidad de teatro pionero. Que se da en salas de 120 localidades. Esas no es grande. El Círculo tiene 1.300 localidades. Con una sola función hace el público de varias representaciones.

Hilo directo...

TEATRO POLITICO

■ A propósito de buenas actrices o actores, se ha dicho que el teatro chileno perdió mucho con el alegamiento de muchos actores lequevidistas...

—Es un mito. Se fueron buenas actrices. Es verdad. Pero no hay que olvidar que el teatro privado fui el que despidió al público. Se amortizó una época socializadora, se expandieron ideas políticas que no tenían nada que ver con el teatro. El teatro no debe ser político. Habla que aplicar un predominio norteamericano si el público saliera por un momento, no con el escenario para ello. Fue un telegrama. En el teatro hay que aplicar el principio griego: lo que hacer más es lo que no. Y las ideas políticas van subordinadas. Siendo, por que el teatro pasó de lo político. Resalta más cuando responda el dato que habla:

■ Y en cuanto a autores? ¿No hay una crisis, por los mismos motivos?

—Por el deseo a otros países...

—Los autores realmente importantes de Chile van a ser más pioneros. Lo que creen que es una obra exitosa, mostrará una realidad. Poco eso es lo que se debe hacer. Nuevas las autoras deben tener apoyo. No Millere ni Shandor lo hicieron. Los establecimientos políticos cambian. Los grandes obras, no. Lo que va pionero desaparece con el retorno político. Los grandes centros teatrales del mundo no han hecho su fama con obras pioneras, sino las que permanecen en el tiempo.

■ Usted dice que hay

buena predisposición de las autoridades para apoyar el desarrollo del teatro. Pero... ¿no parece

lo contrario, a juzgar por ciertas medidas? El IVA aplicado al teatro, por ejemplo...

—Es no está claro, en realidad. No tenemos conocimiento en detalle de la ley. Si a un teatro se le dice que debiera quedar exento de impuestos, ¿se va a aplicar el IVA o no a estos compañías? No lo tenemos claro. Es una aberración poner impuestos al teatro chileno cuando hay poco público de teatro...

■ No cree que faltan un montón de apoyos del Estado nacional? ¿Con autores nacionales?

—Yo pienso que, como todas las cosas de haber proyección. Para el desarrollo de un buen teatro nacional, tenemos que captar lo mejor del teatro internacional. No se trata de ser clasificista y no apoyar de nada de lo que viene de fuera. Yo creo que "Hello Dolly", por ejemplo, es importante para Chile, porque permite captar la mejor de las corrientes mundiales. Ahora, en cuanto a buenas autoras nacionales, es lógico que no haya buenas obras, si hay una crisis socializadora. Pero, en la medida en que se desentienda lo que viene de fuera, que tienen las mejores autoras, que tienen que dedicarse a otras cosas, para sobrevivir. La SATCH, la Sociedad de Autores Teatrales de Chile, con ese objeto, financia temporadas de teatro chileno.

■ ¿Qué es la SATCH?

■ ¿Cuáles son sus objetivos?

—La SATCH es una organización privada, no tiene apoyo estatal de ninguna especie, que sirve a los autores teatrales chilenos y sirve al desarrollo de nuestro teatro. Poco a poco cuenta con un edificio en el cual hay dos teatros, oficinas administrativas, salas de ensayo, servicio médico... Somos la única organización de autores del país, que cuenta con dos teatros propios. Tres teatros cada vez y seudólos con 300-400 asientos que realizan interacciones, con las cuales tenemos intercam-

bio. —Y apunta en sus objetivos. Un autor chileno, por ejemplo, ¿puede hacerse rico?

—En Chile hay autores como Francisco Flores del Campo que, con "La Princesa de las Flores" obtuvo entradas considerables, en Chile y el exterior. Pienso, en ese... no se hará tanto. En Chile existe la creencia de que no hay cine. Tampoco no hay posibilidades de monetizar el teatro por derechos de autor. El cine tiene la ventaja de que una hora la obra y se sigue dando dividendo, mucho después. Lo mismo podría decirse de la TV, que no ofrece obras chilenas. Yo veo en cuando se da al público, que se recurre a los directores teatrales y con otras discordanias, buenas especialmente para la TV, con plácido gusto. Y con directores que son "switchers", más que directores teatrales.

Teatro chileno necesita apoyo oficial y privado" : [entrevista] [artículo] Emilio Bakit.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Bakit, Emilio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teatro chileno necesita apoyo oficial y privado" : [entrevista] [artículo] Emilio Bakit. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)